# NACIONALISMOS Y UNA CLASE TRABAJADORA TRANSNACIONAL: LO *NIKKEI* EN JAPÓN [URUGUAY,1991-2000]

SYLVIA MITSUKO TANAKA KAMIYA[1]

## INTRODUCCIÓN

La comunidad designada como *Nikkei* fue sujeto de importantes políticas migratorias implementadas por el gobierno del Japón durante el siglo XX. Con el fin de controlar la movilidad de estas personas se pusieron en práctica distintos mecanismos para facilitar su migración y crear finalmente una comunidad con complejos nexos con el discurso nacionalista japonés.

### Lo nikkei

'Nikkei' o 'Nikkeijin' refiere a los ciudadanos japoneses o sus descendientes que han migrado a otros países. Sin embargo, el término ha sido utilizado en Japón para referirse a los trabajadores de cuello azul, debido a una historia reciente de migración. Particularmente, el presente trabajo abordará a las colectividades que emigraron desde Japón a Latinoamérica (con flujos importantes a Brasil, Perú) desde principios de siglo XX hasta la década de los sesenta, y los que han regresado al Japón y/o sus descendientes. En ambos flujos efectivamente hubo una planificación e implementación de políticas migratorias que permitieron estos movimientos masivos.

Las características de esta movilidad pueden considerarse como un tipo de migración boomerang, migración circular o conformación de una diáspora. Boomerang se refiere a una migración con orientación hacia un lugar y su retorno. Debido a las dificultades de asimilación en el lugar de destino y de «retorno» sería un tanto discutible esta caracterización. Ishi (2003a, 2003b) señala que dentro de las motivaciones principales para la movilidad de la comunidad, se encuentran la acumulación de capital, que ha sido tanto o más relevante que la simple migración por motivos étnicos. Esto redefine la dirección de la migración, no tanto por una ancestralidad compartida, sino más por motivaciones económicas. La población Nikkei en Japón ha tomado, desde la época de los 80's, trabajos no-calificados en líneas de producción que requieren de trabajo manual arduo y mecánico, repetitivo. Existe además una alta expectativa por parte de las jerarquías de las fábricas, de que los trabajadores puedan cumplir muchas horas extras, turnos nocturnos y trabajo en días libres.

Brubaker (2005) define diáspora – o la metafísica de una 'comunidad'—, como una *forma* esencializada de pertenencia. Diáspora es tanto una designación como un reclamo. En el caso de lo Nikkei, se intentará defender que se refiere a una pertenencia grupal compleja, definida en primera

1 Licenciada en Letras por la UDELAR y Magíster en Relaciones Internacionales por la Universidad de Waseda

instancia por lo étnico. Sin embargo, también designa una identidad inevitable afectada por la migración de sus miembros, y definida por un estilo de vida (o la conformación de una clase trabajadora transnacional) que además conforma una minoría, no asimilada y marginal.

La migración circular, tal y como es definida por la Organización Internacional para las Migraciones, es un movimiento fluido de personas, ligado al trabajo e independiente del tiempo de estadía. Un trabajador migrante es alguien que cumple una función calificada, o no-calificada, en un país de destino por medio de un contrato con un individuo o una empresa. Preferimos en el presente trabajo adherirnos a esta definición y ver la compleja trama discursiva (nacionalismo) que se plantea sobre esta comunidad de trabajadores migrantes.

En el Japón, las comunidades Nikkei son consideradas extranjeras, y asimismo, se crean distinciones insuperables, tanto geográficas y lingüísticas como culturales. Estas comunidades están integradas por una población que para el 2005 llegaban a unos 250.000 brasileros y 60.000 peruanos, entre otras nacionalidades. Entre los uruguayos se contaban unas 130 personas.

## HISTORIA DE LA MIGRACIÓN DE LOS NIKKEI

Higuchi (2005) distingue cinco instancias en la historia de la migración de «retorno» (así llamada por el autor) de la comunidad Nikkei brasileña--. El primer flujo estaba compuesto por una primera generación de retornados japoneses, nacidos en Japón y con un buen dominio del idioma, que posteriormente funcionaron como intermediarios para reclutar trabajadores en las fábricas japonesas. La segunda generación es la de los trabajadores que fueron reclutados por esta primera generación y convocados a satisfacer la demanda de trabajo para tareas peligrosas, sucias y pesadas (las '3k': *kiken*, *kitanai* y *kitsui*). El tercer movimiento incluye a los inmigrantes que llegaron después de la Revisión de la Ley de Control Inmigratorio en 1990, una ley que regulariza la situación de migración que estaba teniendo lugar desde la década de los 80's. Facilitó que los trabajadores pudieran traer a sus familias. El cuarto flujo corresponde a aquellos afectados por la recesión de las economías latinoamericanas en los 90's. La última migración se relaciona al periodo 1998-2005, en donde temas como la educación y el abandono de los estudios, el bajo rendimiento y logros académicos por parte de los hijos de los trabajadores que crecieron en Japón, causó la alarma de la sociedad japonesa, planteando la presencia de lo Nikkei como problema de seguridad y marginación.

La ley de Revisión de Control Inmigratorio de 1990, hizo posible que los descendientes japoneses, de hasta la tercera generación, pudiesen ingresar al país con un visado especial que no plantea requisitos de trabajo ni matrimoniales. Esto habilitó una puerta de ingreso para un flujo migratorio importante, que conformó grandes comunidades Nikkeis latinoamericanas de trabajadores de cuello

azul en ciudades industriales como Oizumi en la Prefectura de Gunma, Nagoya, o Hamamatsu en la Prefectura de Shizuoka.

En contraste con estas medidas, tomadas durante las décadas previas, el Noveno Plan Básico de Medidas para el Empleo (Ninth Basic Plan of Employment Measures) aprobado en 1999 por el Gabinete (Japan Institute of Labor 1999), establece la preferencia de trabajadores calificados a los no-calificados, afirmando que se «monitoreará cuidadosamente» a estos últimos, debido al «impacto» que podrían acarrear en la vida de los ciudadanos japoneses. Básicamente promueve restricciones en la aceptación de trabajadores de cuello azul, y en su lugar refuerza la idea de incentivar a la población mayor y a las mujeres a incorporarse al mercado laboral.

## NACIONALISMO ETNO-SIMBÓLICO

La presencia Nikkei en Japón, cuestiona el mito etnosimbólico nacionalista (Smith 1969), un mito de homogeneidad basado en la idea de que aspectos como los valores comunes de una sociedad, la cultura, son elementos o espacios que conectan a los miembros de una comunidad y la hacen única. El discurso etnosimbólico fue utilizado por las políticas migratorias de la década del 90 en Japón de manera de recibir trabajadores de cuello azul demandados por la industria manufacturera japonesa. Basándose también en ideas primordialistas (Geertz 1973) como lo es el de la ancestralidad común y lazos de sangre, características étnico raciales, entre otros elementos y construcciones, las políticas de migración *ius sanguinis* se conectan con discursos nacionalistas. Murphy-Shigematsu (1993) se refiere a este mito de homogeneidad de lo japonés, advirtiendo que fue conveniente su uso en el Japón de pos-guerra (después de 1945) y fundamentalmente utilizado por funcionarios gubernamentales, con fines políticos. Se buscaba así lograr unidad y conformidad entre la población. Como consecuencia de ello, han quedado hasta hoy día, poblaciones considerables con mucha resistencia a ser asimiladas: por ejemplo, las colectividades coreanas en Japón (o *zainichi* korean), que llegaron al país producto de la historia colonial y que aunque étnica y linguisticamente, sea difícil distinguirlos, son considerados extranjeros.

A pesar de esto, a principios de siglo XX era fácil para el gobierno reconocer en el discurso naiconal una realidad o un imaginario de sociedad multiétnica. Para contrastar la evolución de este discurso, basta revisar la versión oficial de pre-guerra en donde el gobierno colonialista promueve una idea de sociedad con diversidad étnica y multicultural. Esto fue parte de un proceso asimilacionista que fue silenciando la diversidad de minorías como lo ainu, los okinawenses, lo burakumin, etc.  Estos mitos, tanto de diversidad cultural como los más recientes discursos mono-étnico-racial, han sido entonces parte de una ideología de estado moderno afectado por la historia colonial del Japón imperialista.

La teoría del etiquetamiento (Becker, 1973) ayuda a entender lo que implica esta diversidad cultural y el desvío a la norma, que se expresa en la creación de 'Outsiders', u Otredad desde adentro (Carvalho, 2003). Esta categoriza en consecuencia y cuestiona la presencia de los outsiders o desviados a la norma. Los outsiders son quienes quiebran las reglas. Daniela Carvalho defiende en su trabajo que los Nikkeis son puestos en un espacio intermedio porque cuestionan estos mitos de homogeneidad basados en los lazos de sangre o la cultura, los valores etno-simbólicos comunes del nacionalismo local. También apunta a la conformación de una población de segunda categoría, en donde lo étnico, la cultura, definen el éxito en la vida y generan ambigüedades desde adentro en la misma comunidad japonesa.

Tsuda (2003) hace notar que el uso de 'Nikkeijin' prevalece en el discurso de los medios. Dentro de la población Nikkei, la mayoría prefiere definirse a sí mismos como brasileños o *dekasegis* (estos últimos refieren a un término japonés utilizado en el periodo de industrialización japonesa, y designa a quienes abandonan el hogar obligados por la necesidad de trabajar en la ciudad). Durante el trabajo de campo realizado en 2013-2014, nuestros informantes usualmente hicieron referencia a sí mismos como la «gente de la fábrica», «los brasileros», «los peruanos», «los filipinos», «los chinos», etc.

Utilizando el término de «comunidad imaginada» por Benedict Anderson, como constructo solidario compartido por miembros de una comunidad (2005), Partha Chatterjee, le suma una pregunta relevante «¿quién imagina estas comunidades?» Anderson propone esta idea de comunidades imaginadas en el marco de la emergencia de estados-nación, ya que las personas tienen la convicción de que una solidaridad existe entre las personas contenidas en determinados límites fronterizos, inspirados por una idea de homogeneidad existente en el espacio donde viven. Chatterjee sin embargo, lejos de verla como una espacio homogéneo, la muestra fragmentada, como productos de una experiencia colonial en donde se perpetúan relaciones de poder entre élite y subalternos. (Chatterjee 2005). Podemos utilizar esta observación para distinguir la categorización de lo japonés y lo Nikkei. Algo que es homogéneo y se mantiene incambiado, una esencia de pertenencia a una comunidad que resulta privilegiada, y por el otro lado, los outsiders, descendientes y trabajadores de fábrica.

En el caso de estas comunidades de trabajadores Nikkei en Japón, un mecanismo de diferencias se legitima a través del discurso nacionalista y de una política migratoria inspirada en ello, cuyo trasfondo además ya fuera señalado por varios académicos (Tsuda, 2003; Ishi 2003a, 2003b) en el sentido de que se quiso atraer mano de obra barata para la industria (en trabajos peligrosos, sucios y alienantes).

## Mecanismos de exclusión

Los mecanismos por los que se excluye a la comunidad Nikkei, van de la mano con la desregularización del mercado de trabajo en el Japón de los 90's. El discurso oficial que avaló la revisión de la Ley de Control Inmigratorio hace referencia a una nación en donde lo étnico, el trabajo y el estilo de vida, se fusionan para dar lugar a un mecanismo que logra perpetuar inequidad y sujetos desviado de la norma. Hacemos referencia a un sujeto que en principio compartiría valores culturales, étnicos, y a su vez es mano de obra barata y explotable para trabajos indeseables. Serán estos trabajadores, que han elegido por sí mismos, por propia voluntad y autodeterminados, ingresar al país y satisfacer una demanda de trabajo no deseado por los propios japoneses (además de cumplir largas horas de trabajo extenuante y peligroso). Si bien no han decidido por sí mismos conformar esta categoría de Nikkei, el permiso para permanecer en el Japón y trabajar en las fábricas los beneficia. Ser parte de esta minoría los protege y básicamente, los sujetos son libres para ingresar al país bajo esta etiqueta, comprobando que son descendientes de japoneses; autodeterminados para ser asociados a una imagen de trabajador de fábrica.

Dentro de la propia comunidad Nikkei, existe una diversidad de comunidades de distintos países latinoamericanos, e incluso de otros países asiáticos. En esta convivencia multicultural, muchos de los trabajadores tienen conflictos entre sí y se agrupan en comunidades dentro de esta minoría. Durante el trabajo de campo, los informantes expresaron que las tensiones eran más esperables entre trabajadores y no frente a la jerarquía, los jefes de línea en las fábricas (japoneses). El estrés de la convivencia se manifestaba más entre las comunidades, a modo de ejemplo en las exigencias de dominar una lengua, que usualmente era el portugués o el inglés, y no el japonés etc. Por este motivo, encontramos un gran número de trabajadores y sus familias que a pesar de llevar más de 10 años en el país, no pueden hablar el japonés.

## Conclusión

Sharpe (2014) muestra cómo es problemática una situación de migración cuando distintos factores, por fuera del nacionalismo, como por ejemplo lo económico, la necesidad de mano de obra, intervienen junto con la ideología colonialista, o poscolonialista. Santos (2014) se refiere a los procesos por los cuales el poder económico combinado con una deficiente democracia rigen las prioridades sociales de los estados. De esta manera se condena al individuo a asumir responsabilidad exclusiva por el curso de su vida, como privilegio de una autodeterminación. Se los deja al margen, por medio de vacíos de protección social, legal, y de carácter solidario. En el caso de la migración de esta comunidad ha estado signada por las diversas fluctuaciones económicas del siglo XX, y ha sutilmente expulsada, para aliviar la pobreza del Japón de pos-guerra y/o la crisis

económica latinoamericana de los 90s. Se han convertido en trabajadores para cumplir tareas ingratas y ser considerados o tratados de manera marginal. Aún así, se los hace responsables de las decisiones tomadas en sus trayectorias de vida, que indudablemente cierto, no deja de dejar rastros de cierta dirección en su movimiento masivo y no aislado. Bauman (2013) también considera como parte de esta posmodernidad, o modernidad líquida, la individualización de la responsabilidad, en la medida en que el Estado no se involucra y deja a su suerte (o a las reglas del mercado) a los individuos. Así planteado, la migración de esta comunidad de trabajadores, es responsabilidad de los inmigrantes y son ellos los que deben asumir las correspondientes consecuencias, sean beneficios o culpabilidades por conformar un sujeto desviado a la norma y de condición oprimida.

Para estos trabajadores, la movilidad de clase es casi inexistente. Lo que les otorga una experiencia de clase media, es el consumo. Marcas caras de vestimenta, hobbies costosos como la fotografía, los viajes, el entretenimiento, etc. Ishi (2003a) señala que la posesión de bienes materiales como la casa, el auto, les proporciona esta sensación de movilidad de clase, y que es parte de una constante reproducción de clase. Buscar una mejora en la calidad de vida, vivir independientes (una identidad definida por el consumo por sobre todas las cosas) crea una sensación de movilidad social hacia arriba. Ni la educación ni el ahorro son tenidos en cuenta como una inversión a futuro. Por lo menos no es manejado dentro del horizonte de posibilidades.

Un discurso nacionalista que pretende favorecer a la sociedad que se imagina homogénea y asimismo atraer mano de obra para la industria manufacturera del boom económico industrial, termina creando una clase de trabajadores transnacional. El mecanismo por el cual se construye es ta comunidad es el uso de una etiqueta que aun siendo ambigua, implica una otredad, construye un ser desviado en cuanto a que son descendientes de japoneses pero son inmigrantes, son los descendientes de aquellos «expulsados» por las condiciones de pobreza del Japón de la primera mitad de siglo XX, que regresan a un país totalmente distinto en calidad de trabajadores de fábrica; alienación en el trabajo, el tener que cumplir con horarios extensos, cubriendo horas extras, turnos nocturnos, trabajando días libres, etc que no dan tiempo para integrarse o intercambiar con la sociedad receptora o aprender la lengua, etc.; la exclusión de una vida separada de la comunidad anfitriona, en ghettos; la incertidumbre y la falta de resistencia, la anulación de la capacidad de actuar como grupo. Importa más las distinciones particulares que los separan, el origen, de qué país proviene cada uno, que la idea de ser trabajadores afectados por un discurso común.

## Referencias

Anderson, Benedict. (2005). «Imagined Communities». P. Spencer and H.Wollman (Eds.), Nations and Nationalism: A Reader. Edinburgh: Edinburgh University Press.

Bauman, Zygmunt. (2013). La Cultura en la Modernidad Líquida. Buenos Aires: Fondo de Cultura

Económica.
Becker, Howard S. (1973). Outsiders: Studies in the Sociology of Deviance. New York: The Free Press.
Brubaker, Rogers. (2005). "The 'diaspora'», Ethnic and Racial Studies, 28:1, 1-19. Electronic document, http://dx.doi.org/10.1080/0141987042000289997, accessed November 25, 2014.
Carvalho de, Daniela. (2003).«Migrants and Identities in Japan and Brazil». The Nikkeijin. London: RoutledgeCurzon.
Chatterjee, Partha. (2005).«Whose imagined community?» P. Spencer and H. Wollman (Eds.), Nations and Nationalism: a Reader. (pp. 237-247). Edinburgh: Edinburgh University Press.
Geertz, C. (1973). «The Interpretation of Cultures: Selected Essays». New York: Basic Books, Inc..
Higuchi, Naoto. (2005). «Brazilian Migration to Japan Trends, Modalities and Impact». Expert Group Meeting on International Migration and Development in Latin American and the Caribbean. Mexico: Department of Economic and Social Affairs, United Nations.
IOM International Organization for Migration. «Keywords» http://www.iom.int/cms/en/sites/iom/home/about-migration/key-migration-terms-1.html#Circular-migration accessed, December 25, 2014.
Ishi, Angelo. (2003a). «'Searching for Home, Wealth, Pride, and «Class»: Japanese Brazilians in the «Land of Yen»'. L, Jeffrey (Ed), Searching for Home Abroad: Japanese Brazilians and Transnationalism. London: Duke University Press.
Ishi, Angelo. (2003b).»Transnational Strategies by Japanese-Brazilian Migrants in the Age of IT». Goodman, Roger et al (Eds.). Global Japan: The Experience of Japan's New Immigrant and Overseas Communities. London: RoutledgeCurzon.
Ishii, Yuka. (2005).«Beyond the Ilussion of Homegeneity: Inward-looking 'Japanese' in the Age of Globalization».Social Science Japan Journal 8(2): 267-271.
Japan Institute of Labour. (1999). Japan Labor Bulletin, Vol.38 - No.10. http://www.jil.go.jp/english/archives/bulletin/documents/199910.pdf, accessed December 25, 2014.
Lesser, Jeffrey (Ed.). (2003).«Searching for Home Abroad: Japan Brazilian Transnationalism», Minneapolis: Duke University Press.
Murphy-Shigematsu, Stephen. (1993).«Multiethnic Japan and the Monoethnic Myth». Asian Perspectives: Journal of The Society for the Multi-Ethnic Literature of the United States, 18: 4 (pp.63-80).
Ozkirimli, Umut. (2010). «Theories of Nationalism: A Critical Introduction». New York: Palgrave Macmillan.
Sharpe, Michael. (2014).«Postcolonial Citizens and Ethnic Migration in The Netherlands and Japan in the Age of Globalization». London: Palgrave Macmillan.
Santos, Boaventura de Sousa. (2014). Democracia al Borde del Caos: Ensayo contra la autoflagelación. México D.F.: Siglo del Hombre Editores.
Tabuchi, Hiroko. (2009). «Japan Pays Workers to Go Home». The New York Times, April 23, 2009. http://www.faculty.umb.edu/david.merwin/NYT_BrazilJapan.pdf, accessed December 25, 2014.
Takenaka, Ayumi. (1997). «How ethnic minorities experience social mobility in Japan: and ethnographic study of Peruvian migrant». Emiko Ochiai (Ed.), The Japanese Family System in Transition: a Sociological Analysis of Family Change in Postwar Japan(Pp. 221-239). Tokyo: LTCB International Library Foundation.
Takenaka, Ayumi. (2010).«Paradoxes of Ethnicity-Based Immigration: Peruvian and Japanese-Peruvian Migrants in Japan».H. Ishida and D. Slater (Eds.),Social Class in Contemporary Japan: Structures and Strategies (pp.222-235). New York: Routledge.
Tsuda, Takeyuki. (2001). «Reluctant Hosts: The Future of Japan as a Country of Immigration», Research and Seminars,7:4, https://migration.ucdavis.edu/rs/more.php?id=39, accessed December 25, 2014.

Tsuda, Takeyuki. (2003).«Strangers in the Ethnic Homeland». New York: Columbia University Press.
Tsuda, Takeyuki. (2006).«Local Citizenship in Recent Countries of Immigration: Japan in Comparative Perspective». New York: Lexington Books.
Tsuda, Takeyuki. (2008).«Transnational Migration and the Nationalization of Ethnic Identity among Japanese Brazilian Return Migrants». Ethos, Journal of the Society for Psychological Anthropology 27(2) (pp.145-179).
Yamanaka, Keiko. (2004).«Citizenship and Differential Exclusion of Immigrants in Japan». B. Yeoh, and K. Willis (Eds.),State/Nation/Transnation: Perspectives on Transnationalism in the Asia-Pacific. New York: Routledge.